

Discurso para conferencia de RESDAL

25 de abril de 2012 – 13.30 h

Embajador de Noruega Nils Haugstveit

Estimada Secretaria Ejecutiva de RESDAL, **Marcela DONADIO**,
Directora Ejecutiva de ONU Mujeres, Dra. **Michelle BACHELET**,
Ministro de Defensa de la República, Dr. **Arturo PURICELLI**,
Ministra de Desarrollo Social y Presidenta Honoraria del Consejo Nacional de
Coordinación de Políticas Sociales – Consejo Nacional de las Mujeres, Dra.
Alicia KIRCHNER,
Embajadora de Canadá en Argentina **Gwyn KUTZ**,
Representantes de autoridades argentinas y de la sociedad civil,
Señoras y señores:

Hoy es un gran día para RESDAL. Esta conferencia es resultado de un trabajo incansable por la paz y los derechos humanos. América Latina aporta con casi 8000 hombres y mujeres a las misiones de paz de las Naciones Unidas, y por lo tanto, es necesario compartir experiencias y analizar desafíos en conjunto. La contribución de RESDAL es importante en este contexto.

Es también un gran día para mí como representante de Noruega. La conferencia refleja como un modesto apoyo ha contribuido a resultados importantes.

Se ha dicho que en un conflicto contemporáneo es más peligroso ser mujer civil, que ser soldado. Desde Afganistán hasta Libia, del Congo a Colombia, hemos visto que las condiciones para las operaciones internacionales se vuelven más y más complejas y que hay graves violaciones del derecho internacional humanitario. Las poblaciones civiles son objeto de ataques dirigidos directamente a ellos, y los conflictos incluyen altas cifras de violencia sexual. Estos son fuertes ejemplos de que hay mucho trabajo por hacer.

Noruega trata de aportar en varias áreas, y una de las formas es contribuir mediante aportes a la cooperación y al dialogo internacional sobre el tema. Un

ejemplo de nuestro apoyo es la contribución financiera al proyecto de RESDAL; *Improving and sharing Latin American gender approach to peacekeeping within the framework of UNSCR 1325 and 1820*. Otro ejemplo de nuestro compromiso, es el seminario con expertos en derecho humanitario de toda América Latina que Noruega organizó en noviembre el año pasado junto con el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina. El objetivo fue tratar qué se puede hacer para fortalecer el respeto por el derecho humanitario internacional.

Este es un tema que preocupa mucho a Noruega. Las estadísticas de las Naciones Unidas informan que las víctimas civiles han aumentado desde 15% durante la Primera Guerra Mundial hasta más del 90% en las guerras a partir de los años 90. Por lo tanto, las siguientes preguntas son bastante pertinentes: ¿Como está enfrentando la comunidad internacional esta nueva realidad? ¿Estamos preparados? ¿Qué debemos hacer para preparar a los Cascos Azules de la mejor forma?

Estos temas demandan un trato serio y sustancial, y un aspecto clave es reconocer que hay una necesidad de contar con un enfoque sensible al género en la creación y el mantenimiento de la paz. Cualquier análisis serio en cualquier conflicto debe incluir cómo las mujeres son afectadas. Cuando los hombres son heridos y asesinados, las mujeres son “solamente” violadas, mutiladas y desplazadas. No veo razón alguna por la que las amenazas de guerra contra las mujeres no deban obtener la misma atención que otras amenazas para la seguridad y la paz.

Las amenazas a la seguridad de las mujeres son frecuentemente consideradas como pertenecientes al ámbito privado. Nosotros sabemos bien que los ataques dirigidos a mujeres, que incluyan violencia sexual, pueden ser tan deliberados y desequilibrantes como cualquier método tradicional de guerra. Por lo tanto, es absolutamente necesario que las instituciones de seguridad incorporen un enfoque de género en todos los aspectos de su trabajo, si es que van a estar suficientemente preparados para responder a las amenazas de guerras modernas.

Desgraciadamente, todavía hay un abismo entre las palabras y la acción, cuando se trata de implementar la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Se debe hacer más, mucho más, para asegurar que las mujeres puedan ocupar el rol que merecen en el ámbito de paz y seguridad internacional. Es un derecho que tienen. Además creemos que la inclusión de las mujeres nos lleva a acuerdos de paz más sostenibles y operaciones de paz más eficaces. Habiendo dicho esto – y es muy importante recordar – la cuestión de género no se limita a incluir a una mujer en la delegación o darle un lugar en la mesa. Se trata de ampliar el pensamiento y sostener una perspectiva de género en todos los aspectos del trabajo.

Promover la inclusión de mujeres en temas de paz y seguridad es una prioridad para el gobierno noruego y nosotros vamos a continuar mejorando nuestras políticas y nuestros esfuerzos en este ámbito. Y justamente por eso es un gran placer haber apoyado a RESDAL, ya que su investigación nos indica dónde se pueden mejorar los esfuerzos de género en operaciones internacionales. El trabajo de RESDAL nos ha impresionado, y nos sigue impresionando. Felicito a todo el personal de RESDAL y a sus colaboradores internacionales.

Señoras y señores, estamos todos aquí para promover los derechos de la mujer y para conseguir una paz más duradera y justa. Estamos avanzando, pero queda mucho por hacer. Les aseguro, pueden contar con el apoyo de Noruega.

Gracias.